

La "marcha" estuvo minuciosamente planeada

Por Angel Luis DE LA CALLE y Rafael BLANCO.)

EL AAIUN, 10.

AL cumplirse el quinto día desde que la «marcha verde» marroquí atravesó la frontera del Sahara, el Rey Hassan II de Marruecos ha dado la orden a sus compatriotas de regresar a Tarfaya. Consideraciones políticas aparte, que merecen un examen detallado en otro lugar, es preciso examinar detenidamente lo que ha sido en estos cuatro días la «marcha verde» marroquí. Según los despachos oficiales emitidos con fecha de ayer, son cien mil las personas acampadas en el lugar principal de concentración, a nueve kilómetros del antiguo puesto fronterizo de Tah; según otros testimonios, sobre todo los de jefes y oficiales españoles que sobrevuelan permanentemente la marcha, la cifra de participantes suman más de seiscientos cincuenta mil personas establecidas en diez u once campamentos, casi unidos entre sí, que ocupan un frente de más de tres kilómetros.

El orden y la organización son totales, según los observadores. Cada día resulta más claro que la marcha estuvo minuciosamente planeada de antemano hasta en sus más pequeños detalles; la perfecta distribución de las tiendas de campaña, el alineamiento de los vehículos de transporte y avituallamiento, la edificación de letrinas, el reparto de víveres, etc., demuestra que el campamento no se ha improvisado.

Mientras las noticias sobre
(Pasa a la página siguiente.)

(Viene de la página anterior.)

el principal campamento de la «marcha verde» son absolutamente claras y puntuales, y se completan con las observaciones visuales que los periodistas podemos hacer cada día, aunque sea de lejos, no ocurre lo mismo con respecto a los sucesos de la zona este del Sahara, donde, según todos los indicios, y sin que exista ningún tipo de confirmación ni mentis oficial, están ocurriendo hechos de relevancia.

ACTIVIDAD MILITAR MARROQUI

Estos sucesos se refieren fundamentalmente a la actividad militar marroquí en el interior del Sahara, y que se encuadra en dos frentes distintos: el de la cobertura de la «marcha verde» y el de los encuentros contra el Frente Polisario.

En el primero de los aspectos existe certeza casi total de que las fuerzas militares marroquíes están estacionadas en lo que fue puesto fronterizo de Tah, pequeño fortín guarnecido por agentes saharauis de la Policía Territorial hasta poco antes del comienzo de la marcha. Igualmente, parece que las F.A.R., con armamento y dotación humana de importancia, han penetrado en el territorio saharauí junto a los componentes del segundo brazo de la «marcha verde», que han acampado en un punto cercano a Hagunia, en la región del Sequem, entre aquella ciudad y la frontera. Este punto está situado a unos 80 kilómetros al este de Tah. Las fuentes de estas noticias que repetimos, no tienen ningún comentario oficial en el Sahara merecen absoluta fiabilidad, y son, en la mayoría de los casos, fruto de las observaciones directas de los hechos que recogemos.

El segundo de los aspectos de esta presencia militar marroquí en el Sahara está relacionado directamente con la actividad del Frente Polisario. Aunque las noticias sobre la entidad de los sucesos son confusas y contradictorias, el hecho cierto es que en los últimos siete días se han producido diversos choques entre patrullas del Frente Polisario y de las F.A.R. (o del F.L.U., Frente de Liberación y Unidad), algebrismo bajo el que se escudan las fuerzas militares marroquíes para sus intervenciones en territorio saharauí. Los combates, que al parecer han alcanzado gran virulencia en algunas ocasiones, han tenido por escenario diversos puntos del este del Sahara, principalmente en el triángulo comprendido entre Echdeiria, Tifariti y Mahbes. Con respecto al primero de estos puestos, parece que en los últimos enfrentamientos los efectivos empleados y la violencia de la lucha fueron tales que el pequeño grupo de edificaciones que componían el puesto quedó prácticamente destruido. Fuentes saharauis indican que los marroquíes llegaron a utilizar carros de combate y helicópteros. El Frente Polisario se atribuye el derribo de tres de estos últimos aparatos y la destrucción o captura de un número no determinado de los primeros.

BANDERAS MARROQUIES Y DEL POLISARIO

La bandera marroquí y la del Frente Polisario han aparecido alternativamente en los puestos que han sido testigos de los combates. La situación, en la actualidad, parece ser ligeramente favorable a las guerrillas del Frente Polisario, que han recibido, según todos los indicios, ayuda argelina. Salvo en el puesto de Hausa, al norte de Smara, en una zona en la que casi nunca ha actuado el Frente y que, según últimas noticias, está ocupada por miembros de las F.A.R. o del

F.L.U., en el resto de los lugares parecen haber dominado la situación los militares del Frente.

Todos estos hechos dan lugar a dos consideraciones:

1. Es muy difícil aceptar el pacifismo de la «marcha verde» cuando todos los indicios señalan la presencia de miembros y material militar marroquí en diversos puntos próximos a la frontera. Aunque los periodistas españoles no hemos recibido ni confirmación ni mentis oficial a estas noticias, parece que el general Gómez de Salazar ha

reconocido a enviados especiales franceses la existencia de vehículos blindados y armamento de importancia en la segunda penetración de la «marcha verde» en la zona próxima a Hagunia. En el mismo sentido, la constancia de la penetración marroquí hasta Tifariti, a ochenta kilómetros al sur de la frontera, no deja duda al respecto.

2. Los enfrentamientos entre tropas marroquíes y miembros del Frente Polisario demuestran la existencia de una guerrilla organizada, bien dotada y bien dirigida, y posi-

blemente ayudada de forma amplia en el seno del grupo y que asimismo el Frente de Liberación ha asumido, por su cuenta, la defensa de la ancha franja este del Sahara y que esta situación, aun después de que España abandone el territorio, puede dar lugar a una permanente y peligrosísima situación de guerra no declarada, que, debido al desequilibrio de fuerzas, acabará con el aniquilamiento del F. Polisario en caso de que Marruecos se adueñe del territorio. Todo esto, claro está, si es que Argelia, como

por qué razón pueden campar parece, no interviene directa y decididamente al lado del Frente Polisario.

LA ESTRATEGIA EN EL DESIERTO

Los lectores se preguntarán por sus respetos, como así parece, elementos marroquíes por el territorio del Sahara. La explicación es en teoría, sin entrar en otro tipo de consideraciones políticas, sencilla: desde el punto de

(Pasa a la página siguiente.)

LA «MARCHA» ESTUVO MINUCIOSAMENTE PREPARADA

(Viene de la página anterior.)

vista militar, la estrategia en el desierto concede poca importancia al terreno. Es absolutamente imposible, en un área geográfica como esta, defender palmo a palmo tan amplias zonas de tierra. Ante la evidencia de la «marcha verde», las autoridades militares españolas prefirieron replegar las fuerzas y concentrar los esfuerzos en la zona que mas directamente estamos interesados en defender, la amplia faja próxima al litoral, en las que se levantan las dos ciudades claves del territorio. El Aaiún y Villa Cisneros. Tras el repliegue, la zona mas avanzada del territorio, hacia el este, con presencia militar española es Smara (sobre la que existían rumores de que la guarnición fija iba a ser reemplazada por tropas móviles). En el sur, Villa Cisneros y en el norte, a linea de defensa establecida frente a la «marcha verde» cerca de Dajón, entre esta ciudad y la frontera.

LA PENETRACION MARROQUI

No hay que olvidar, en todo este planteamiento, al P.U.N.S. organización política practicamente olvidada en los últimos tiempos y sobre cuya actividad reciente circulan numerosos rumores. Los dirigentes de Partido de Unión Nacional Saharaui parece que ha formado un ala militar, di rigida por el padre de un actual teniente de las F.A.R. que está enarbolando su ban-

dera en puestos abandonados hace tiempo por tropas españolas, fundamentalmente en el sur del territorio. Así, parece que en los últimos días, militantes del P.U.N.S. han ocupado Auser y Bir Enzaran en una ancha zona próxima a la frontera con Mauritania.

Todo esto parece indicar que las numerosas partes implicadas en el cada día más tortuoso conflicto del Sahara quieren asegurarse, de alguna manera, zonas de dominio de influencias que les permitan una posición de fuerza frente a futuras contingencias.

De las noticias de la jornada del domingo podemos destacar fundamentalmente el estado de tensión que se ha registrado en la capital del Sahara aun cuando escribimos esta crónica, ante el discurso que había de pronunciar el Rey Hassan II. y del que ofrecemos las primeras impresiones en El Aaiún en otro lugar de estas páginas

Hoy han llegado al Sahara nuevas unidades militares de refuerzo compuestas por grupos de artillería, zapadores y paracaidistas. Mientras tanto catorce buques de la Armada española se encuentran atracados en el puerto de Las Palmas

Por último, es preciso recoger el rumor de que desde hace tres días se encuentran anclados frente a las costas africanas del Sahara y Marruecos dos importantes buques de transporte de la flota de guerra norteamericana. La presencia de estos barcos, no confirmada oficialmente, ha despertado numerosos comentarios en El Aaiún